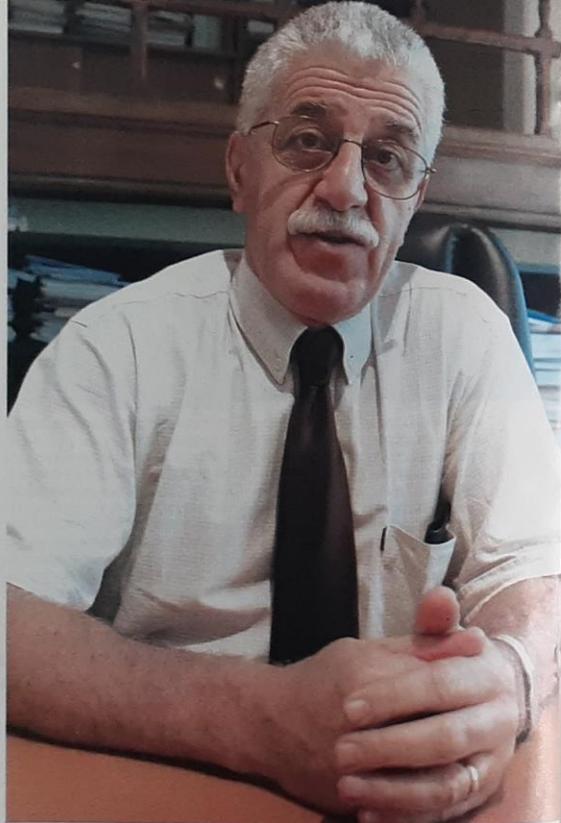


## SOCIEDAD

JUAN CARLOS TEDESCO, EDUCADOR

## “La escuela perdió el monopolio del conocimiento”



El prestigioso pedagogo Juan Carlos Tedesco analiza la complejidad de la relación entre la escuela y el mundo adolescente. Habla también de la desigualdad social, y advierte que en la Argentina la situación es grave, porque la falta de movilidad social producto de la crisis afecta la inserción en el mercado laboral, aun para aquellos que han logrado éxito en la escuela.

Por Cecilia Arizaga

Juan Carlos Tedesco es licenciado en Ciencias de la Educación. De 1992 a 1997 se desempeñó como director de la Oficina Internacional de Educación de la UNESCO, en Ginebra. Actualmente es el director de la sede regional del Instituto Internacional de Planificación de la Educación en Buenos Aires y miembro de la Academia Nacional de Educación de la Argentina, entre otras instituciones. Sus últimas publicaciones fueron: *El desafío educativo: calidad y democracia*, *Una nueva oportunidad: el rol de la educación en el desarrollo de América latina*, *El nuevo pacto educativo: educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna* y *Educación en la sociedad del conocimiento*.

En esta entrevista, Tedesco analiza el sentido de la educación pública en la Argentina, en el contexto de la grave crisis social.

**Teniendo en cuenta la subjetividad y la cultura adolescente, ¿para qué piensan ellos que les sirve la escuela, qué sentido le dan a la escuela hoy?**

Es difícil hablar de los adolescentes como un mundo homogéneo. No es lo mismo hablar de adolescentes de clase media, urbanos o clase alta que de adolescentes de barrios marginales, de familias de desocupados, excluidos. O

sea, es un mundo diferenciado, a pesar de que la cultura adolescente puede tener algunos elementos comunes que giran alrededor especialmente de los consumos culturales, la música. Con respecto a la escuela hay diferentes concepciones, desde aquellos que ven a la escuela como un tránsito obligado, casi natural, como lo que tiene que ser, no se concibe que un adolescente de clase media, clase alta no vaya a la escuela, no apruebe sus años de estudios, no vaya a la universidad. Y por un lado, adolescentes de barrios y familias marginales, donde la escuela aparece como un espacio con poco sentido. No es garantía de acceso al conocimiento social significativo, no es garantía de credenciales que permiten incorporarse al mercado de trabajo, como un espacio que ha perdido mucho significado.

**¿Qué rol podría estar jugando la es-**

trabajar en términos colectivos y no individuales.

**Más allá de esas desigualdades en relación al ingreso, aparecen nuevas desigualdades sociales que tienen que ver con la posibilidad, la accesibilidad de poder realizarse en aquello que es valorado socialmente y que afecta principalmente a la autoestima, ¿la escuela hoy contempla el valor de la autoestima como decisivo para poder formar un individuo con proyectos?**

Yo diría que no, si uno lo considera desde el punto de vista de una política educativa. Como parte de una política educativa eso no existe, lo cual no quiere decir que no haya escuelas o profesores o maestros que lo hagan. Pero lo hacen porque ellos valoran y se han dado cuenta de que en su trabajo eso es fundamental. Pero el sistema no mide eso, no premia a los que hacen eso, no

forma parte de una estrategia de política educativa.

**¿Y qué prácticas puntuales se**

**“A medida que un nivel educativo se masifica pierde poder diferenciador. Esto es un poder sociológico bastante conocido. En el caso de nuestro país es más grave.”**

**ueden pensar para llevar a cabo un proyecto de este tipo?**

Bueno, en la escuela lo principal es el éxito escolar. La principal actividad que fortalece la autoestima en la escuela es que le vaya bien en el estudio, que aprenda. La escuela no tiene por qué pensar en cosas ajenas a su función. El fracaso en el aprendizaje es la primera y principal causa de la baja autoestima.

**Cuando dice que la escuela no tiene que pensar en cosas ajenas a su cuestión, se refiere a la cuestión social, a cubrir baches...**

Si, a cubrir baches o a que un profesor piense que para fortalecer la autoestima de alguien puede pasar por actividades que no tienen que ver con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

**¿Por ejemplo?**

Por ejemplo el deporte, hacer actividades de contención afectiva, la es-

trabaja y los maestros hacen mucho de esto. Y está bien que lo hagan, porque en muchos casos no hay más remedio que hacerlo, pero insisto como parte de una política educativa, la primera cuestión que la escuela debería garantizar es el éxito escolar, a partir de allí todo lo demás fluye naturalmente. A la inversa, un alumno que fracasa en su aprendizaje, empieza un proceso negativo en todo lo demás, de construcción de su proceso personal, la relación con los demás, mucha de la agresividad que hay en la escuela tiene que ver con el fracaso.

**Pareciera ser que cuando el acceso al secundario se abre a los sectores más bajos coincide con una pérdida del valor social, el de conseguir un empleo, de “ser alguien en la vida”...**

Si, esto es un fenómeno universal. A medida que un nivel educativo se masifica pierde poder diferenciador. Esto es un poder sociológico bastante conocido. En el caso de nuestro país es más grave, porque a veces la falta de empleo, la falta de movilidad social, afecta aún a aquellos que han logrado éxito en la escuela, pero es cierto que la asociación entre éxito escolar, historia escolar, inserción en la sociedad, hoy está sufriendo modificaciones muy profundas. Por un lado, la educación se masifica, se universaliza; por el otro, el mercado de trabajo se hace cada vez más restringido, ocupa cada vez menos y tiene cada vez más tendencias expulsoras. Eso genera una tensión muy grande entre educación y mercado de trabajo, que obviamente la solución a esa tensión desde una perspectiva democrática es que se modifique el mercado de trabajo, no que reduzcamos el acceso a la educación. De lo que se trata es que el mercado de trabajo, adopte una mecánica tal que permita la incorporación de todos.

**Esta relación entre accesibilidad y posibilidades de inclusión al mundo laboral pareciera que fuera funcional a crear dentro del mismo sistema educativo nuevas estrategias de →**

**“ El docente es la variable clave en cualquier proyecto sobre mejoramiento de la calidad educativa. ”**

## “ Lo fundamental es que la sociedad garantice a todos sus miembros una muy buena educación básica. ”

selección, algo que también pasa en el ámbito universitario cuando ya el título de grado pierde valor y se pide el posgrado.

Si, es cierto que la educación termina por crear ella misma mecanismos de segmentación, de segregación, pero creo que la clave de la solución estructural a este problema está en el modelo de desarrollo y hoy muchos países europeos, que están preocupados por la inclusión, están trabajando fuertemente en estimular la creación de empleo, en disminuir el tiempo de trabajo, en empezar a considerar trabajo a algunas actividades que hoy no son consideradas como trabajo, no son remuneradas pero son socialmente importantes.

¿Por ejemplo, la actividad doméstica?

La actividad doméstica, la actividad de cuidar a los ancianos, actividades comunitarias, la participación en actividades de clubes, sociedades de fomento.

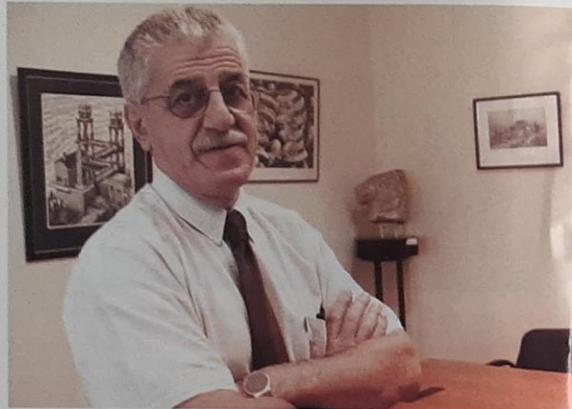
¿Esto supone considerar al trabajo no linealmente, sino con periodos de trabajo y periodos en donde uno pueda estar comprometido socialmente, incluido, de otras formas?

Efectivamente, las pasantías, la educación. Aquí todavía estamos un poco lejos y algunos de estos temas parecen utopías pero la verdad es que si uno piensa en el futuro se acabó ese modelo en el que uno se educaba en un periodo de la vida y no trabajaba y lo que aprendía en ese periodo le iba a servir por muchos años de vida activa. Hoy ya sabemos que nos vamos a tener que reconvertir permanentemente, entonces la alternancia entre educación y trabajo va a ser una norma. Eso también puede ayudar mucho a la incorporación al mercado de trabajo de los que están afuera, cuando los que están adentro pasen a educarse.

Ese también es un punto pendiente en la educación universitaria, es decir, ¿cómo piensa la educación universitaria su rol frente a la demanda del nuevo trabajador cuyo título de grado no es ya determinante del perfil profesional y demanda una recualificación constante de habilidades?

Si, especialmente en la universidad pero no sólo en la universidad. Me parece que la base, si uno piensa un poco en términos utópicos pero a veces las utopías ayudan a marcar el sentido de las cosas, lo fundamental es que la sociedad garantice a todos una muy buena educación básica, porque esta re-conversión va a ser para todos y no sólo

esa pregunta, todo depende en qué proyecto de sociedad se inscribe la escuela de la que estamos hablando. La escuela en abstracto no existe. Si queremos una sociedad donde el 20, 30 por ciento de la población va a estar excluida, si queremos una sociedad con altos índices de marginalidad, clientelismo político, baja representación ciudadana



lo para los que fueron a la universidad, un ciudadano necesita reconvertirse, necesita tener capacidad para estar actualizado permanentemente para comprender lo que pasa en el mundo.

Volviendo a la escuela y a los adolescentes, en este momento de declive de las instituciones, por un lado aparecen individuos altamente reflexivos, autónomos de estas instituciones, pero por otro lado están aquellos que sufren el debilitamiento institucional, resultan como “lanzados a su suerte”, ¿cómo tiene que funcionar la escuela frente a esta realidad, como un nicho de certeza en un mundo de incertidumbre promoviendo algunos valores constantes o tiene que adaptar individuos para el cambio constante?

En abstracto es imposible contestar a

na, entonces la escuela va a reproducir eso. Va a haber escuelas que formen ciudadanos reflexivos y otras que formen excluidos e individuos que no tengan participación activa en la sociedad. Si queremos en cambio una sociedad en la que todos estemos adentro, ahí la escuela tendría que alentar una estrategia en cierto sentido contracultural.

Parte de un proyecto que tenga que luchar contra estas tendencias a la exclusión, a la marginación y el elegir uno u otro de estos modelos no es un problema técnico, es un problema político. Si uno elige el modelo de la inclusión ahí vienen las respuestas técnicas pedagógicas de la inclusión. Una escuela que quiera jugar ese papel, que quiera tener un papel proactivo, no adaptativo, ahí hay temas desde garan-

tizar una cobertura educativa universal, la escuela que empiece lo más temprano posible. La única manera de garantizar equidad en la educación es empezar muy tempranamente, lo fundamental del desarrollo cognitivo de una persona se juega en los primeros cinco años de vida. Una escuela con un personal docente con características ideológicas, de personalidad, preparadas para trabajar en el terreno, con mucha confianza en la capacidad de aprendizaje de sus alumnos, con mucho compromiso, una educación que fomente la capacidad de construir proyectos, narrativas, en fin, a partir de ahí aparecen todas las respuestas técnicas, pero lo primero que tenemos que contestar es si queremos incluir o no.

Frente a los pronósticos optimistas de mayor democratización y transparencia, la sociedad del conocimiento es una sociedad que fabrica mayor desigualdad social?

Fabrica las dos cosas. Fabrica simultáneamente más igualdad y más desigualdad. Los incluidos entran a empresas y unidades de producción, instituciones, que son mucho más homo-

logos cada grupo social por eso es tan importante la subjetividad, porque esta desigualdad, que está generando esta sociedad del conocimiento es mucho más vivida como fracaso personal que como fracaso de mi grupo, de mi clase, del grupo al cual pertenezco, es más individual que colectiva, por eso la subjetividad aparece con tanta importancia. Pero la escuela no puede trabajar sola en ese aspecto. No puede ser la responsable de restablecer la equidad y la cohesión social si no la hay desde el punto de vista del funcionamiento de la economía, del aparato cultural, productivo, etcétera.

¿Es viable en la sociedad argentina hacer un salto cualitativo hacia la sociedad del conocimiento cuando todo indica que no hemos llegado a cubrir instancias previas?

Viable es, pero en nuestro país las condiciones son complejas, porque lo que no hay es un proyecto de mediano a largo plazo asumido y discutido socialmente y con actores que sean portadores de ese proyecto. Yo diría que también exige un debate muy fuerte en las elites dirigentes, el problema de nuestro país radica especialmente en su clase dirigente, tenemos un funcionamiento muy corporativo y de satisfacción de intereses muy particulares y con gran incapacidad para pensar en conjunto.

¿Cómo se articula el papel del docente en esta exigencia de mayor calidad educativa?

El docente es la variable clave en cualquier proyecto sobre mejoramiento de la calidad educativa. Se pueden mejorar todos los insumos del aprendizaje y, sin embargo, los resultados educativos siguen siendo malos porque el que usa todos esos insumos es el docente. El docente debe ser actor de un proyecto donde el éxito de sus alumnos sea fundamental, no puede ser indiferente al resultado del aprendizaje. Esto no puede ser asumido individualmente, sino por un equipo, tenemos que salir de la idea de que el au-

la es el lugar de desempeño docente. Depende mucho de lo que hago yo, pero también de lo que hicieron mis colegas antes y, de lo que van a hacer después y, al mismo tiempo, trabajar en equipo. El profesionalismo docente es cada vez más un profesionalismo colectivo no individual. Tenemos que terminar con la idea de cada maestrillo con su librillo y que cierre la puerta del aula, porque esa mentalidad de desempeño individual termina privatizando los resultados del trabajo.

¿Hay un quiebre entre el capital cultural y el capital escolar?

Si, porque en realidad la cultura escolar se ha ido aislando de la cultura social. En muchos sentidos lo que se aprende en la escuela sólo tiene sentido en la escuela. Empezó a haber una cultura propiamente escolar, sin mucho que ver con la cultura científica, ni con la cultura popular. Esto en los últimos años está cambiando porque simplemente la escuela no tuvo más remedio que dejar entrar a la realidad y entró de la peor manera, del hambre de los alumnos, de la desorganización de la familia, se impuso por los aspectos más negativos pero es necesario que la cultura escolar asuma todos estos rasgos que vienen de afuera y los incorpore como un elemento positivo y que además incorpore los que es el mundo de la ciencia, de la técnica, porque para los chicos más pobres la única oportunidad de acceso a la cultura científica técnica, incluidas las humanidades, es en la escuela. Por eso que también hay que pensar si no ha llegado el momento de incorporar a personas que no tengan el título de docente, pero sí el capital cultural que la escuela debe transmitir. La escuela debe hacer contratos con estos otros lugares de creación y distribución del conocimiento, la escuela perdió el monopolio del conocimiento y no lo va a volver a recuperar así arbitrariamente, por eso es importante que la escuela pueda abrirse, incorporar al sabio del barrio, al profesional, al trabajador, incluso con la propia empresa, no hay por qué tenerles miedo a los lugares de trabajo, y que haya mucho más intercambio entre la escuela y el entorno cultural exterior. ■

**“El profesionalismo docente es cada vez más un profesionalismo colectivo no individual. Tenemos que terminar con la idea de cada maestrillo con su librillo.”**